

# EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 24 rs. trimestre.  
Extranjero 100 y Ultramar 110.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1.  
Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.



EL ILUSTRISIMO

Sr. D. ANTONIO NUÑEZ DE CASTRO,

INGENIERO INDUSTRIAL.

Caballero de la Real Orden de Carlos III, Comendador de número  
de Isabel la Católica y Diputado a Cortes

*Ha fallecido en la noche del 11 del actual.*

El Excmo. Sr. Presidente del Congreso de los Diputados, el padre, hermanos, etc. ruegan á sus numerosos amigos, se sirvan acompañar el cadáver, desde la casa mortuoria, plazuela del Progreso, 8, á la sacramental de San Isidro, mañana viernes 13, á las diez y media de la mañana.

El duelo se despide en el cementerio.

Se suplirá el coche

## SECCION OFICIAL.

Decreto autorizando al ministro de la Gobernación para contratar la adquisición de una falúa y recomposición de un bote condonatorio al servicio sanitario del puerto de Vigo.

Real orden dando las gracias por el donativo que han hecho con destino á bibliotecas populares á D. Luis Gil de 20 ejemplares de la *Documentación mercantil*, de que es autor, y á D. José de Lezama de 63 volúmenes de varias obras de geografía, legislación y Ciencias.

La dirección de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 13 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Intereses de carreteras de Marzo y Agosto, segundo semestre y anualidad de 1872, carpeta números 7 y 10 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 4.026 á 4.050 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, primer semestre de 1872, b. 63, carpetas números 111 á 120 de señalamiento.

El día 13 satisfará la Tesorería de la dirección de la Deuda pública el importe de las facturas de intereses de obras públicas y carreteras corresponsales al semestre de 30 de Junio último, cuyos números á continuación se expresan:

Obras públicas, primer sorteo, facturas números 30 y 81 al 90.

Idem id. del segundo sorteo, núm. 264.

Carreteras de Agosto, de 81 millones, números 31 á 40 y 41 á 50.

La secretaría de la Junta de la Deuda pública inserta el siguiente aviso:

Consiguiente á lo manifestado en el anuncio de 3 del corriente, inserto en los periódicos oficiales llamando á los tenedores de la Deuda pública á la presentación de las facturas para el pago del semestre que vencerá en 1.º de Enero próximo, la Junta ha acordado que el sorteo de dichas facturas se verifique el día 27 del actual, á las doce de su mañana, en la sala de sesiones, comprendiéndose en él todas las presentadas hasta el día 26.

Dicho sorteo se hará por medio de bolas, cada una de las cuales representará una decena correlativa de facturas de las diversas clases de Deuda que existen en circulación, según se verificó en el semestre anterior.

Las facturas que se presenten con posterioridad al citado día 26, se satisfarán por orden de numeración después que lo sean las que hayan entrado en el referido sorteo.

## CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 11 de Diciembre de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Los señores conde de Toreno, Nuñez de Velasco y otros presentaron exposiciones.

El Sr. Muñoz Nogueira apoyó una proposición.

ministro de Ultramar cree que este telegrama es una censura para sus compañeros.

El señor ministro de Estado dice que no hay disidencia de ningún género en el seno del gabinete sobre las reformas de Ultramar. Que el ministro de Ultramar está perfectamente de acuerdo con sus compañeros en llevar á Puerto-Rico la ley municipal que rige en la Península, como lo verá el círculo de Avilés y cuantos hoy se agitan pretendiendo hacer una bandera de oposición al gobierno á pretexto de defender la integridad nacional. Añade que no le extraña, porque el presidente del comité de Avilés es alfonso.

Varios señores diputados pidieron la palabra sobre esta cuestión y el señor presidente se la negó.

Por último, á ruego del Sr. Martos, y por acuerdo de una parte del Congreso, se concedió la palabra al Sr. Jove y Havia, el cual, defendiendo al presidente del Centro ultramarino de Avilés, dijo que la cuestión que se ventila no es cuestión de partido, sino que todos ellos están interesados en que se conserve la integridad nacional.

Y en prueba de que no es cuestión del partido alfonso, dijo el Sr. Jove que en el mismo sentido opinan muchos señores de la mayoría y algunos republicanos.

El Sr. Martos contestó, que á pesar de las palabras del Sr. Jove y Havia, el gobierno planteará en Puerto-Rico las reformas que necesita aquella isla, seguro de obtener el asentimiento de la mayoría.

Se entró en la orden del día, poniendo á discusión el dictamen sobre la detención ilegal del Sr. Pascual y Casas.

El Sr. Vazquez apoyó una enmienda á dicho dictamen que retiró después, y el dictamen fue aprobado por unanimidad.

Continuó el debate sobre el presupuesto de ingresos, y usó de la palabra el Sr. Fernandez de las Cuevas, como de la comisión, en pró del segundo grupo.

Rectificaron los señores González Jener y Cuevas.

El Sr. Samper habló para una alusión y se suspendió la sesión para continuarla á las nueve.

Continuando la sesión á las nueve y media con el presupuesto de ingresos, se anunció que consumidos los turnos de reglamento, se procedía á votar el apéndice letra O, siendo aprobada la base primera, relativa al impuesto de cédulas de vecindad, en votación nominal, por 71 votos contra 25.

En votación ordinaria fueron aprobadas hasta la octava base inclusive, siéndolo en votación nominal la novena, relativa al impuesto por licencia de armas, por 79 contra 27 votos.

Se aprobó la base décima, quedando suprimido el segundo párrafo.

También fue aprobada la base undécima.

Fueron asimismo aprobadas las contribuciones transitorias, y en votación nominal lo relativo á impuesto sobre tarifas y obligaciones de ferro-carriles, por 78 votos contra 30.

Igualmente se aprobaron el art. 4.º, relativo al impuesto sobre sueldos, y el 5.º, referente al impuesto sobre viajeros por ferro-carriles.

Entrándose en la discusión de la sección tercera, fué desechada una enmienda del señor Jove y Havia sin debate alguno.

El señor marqués de la Florida apoyó una enmienda, extinguiendo del impuesto á los géneros coloniales precedentes de Canarias, y la comisión declaró que estaba conforme con la enmienda del orador radical.

La comisión admitió otras dos enmiendas, una del Sr. Tutau y otra del marqués de la Florida, que fueron tomadas en consideración.

El Sr. Escuder habló en contra de la totalidad.

El Sr. Arellano, de la comisión, hizo algunas ligeras observaciones para contestar al señor Escuder.

Este rectificó brevemente.

El Sr. Navarrete se ocupó de lo que pasa en Cádiz respecto á los contrabandistas, y dijo que todo lo que allí sucede está patrocinado por los hombres que se llaman conservadores.

El Sr. Ramos Calderón afirmó que el gobierno ha hecho ya algo para quitar los medios de acción á esos hombres, que calificó de *unidades*, asegurando que el gobierno radical estaba decidido á llevar la moralidad á todas las esferas.

El Sr. Navarrete dió las gracias al Sr. Ramos Calderón por sus buenos deseos, y suspendió esta discusión.

El señor ministro de Estado dió cuenta de lo que ocurría en aquellos instantes en Madrid, lo que ya publicamos en otro lugar.

Y se levantó la sesión. Era las doce y media.

A continuación insertamos el importante documento que ha publicado el centro Hispano-ultramantino de Madrid, protestando contra las reformas que tratan de plantearse en Puerto-Rico.

Dice así:

«AL PUEBLO ESPAÑOL.

En los momentos de peligro para las grandes causas: cuando las respetuosas súplicas que formula el patriotismo son desatendidas; cuando se olvidan promesas solemnes y de continuo reiteradas, y ante la dolorosa perspectiva de posibles infortunios para la honra y la suerte de la patria, deber es de los leales exigir el auxilio poderoso, el auxilio eficaz de la nación.

Cumpliendo tan sagrada obligación los que suscriben, en nombre de los centros Hispano-ultramantinos establecidos actualmente en la Península; en nombre de distintas agrupaciones comerciales, de propietarios e industriales

de las lidades diversas; representando la opinión unánime de los buenos y esforzados españoles que en Cuba y Puerto-Rico defienden la integridad del territorio; por sí propios y como delegados que son de aquellos que se inspiran en amor al noble pueblo de que forman parte; haciendo abstracción cada uno y todos de diferencias de partido, y unidos en una sola aspiración, dirigen hoy su voz sincera, enérgica, á ese pueblo, invitándole á que les preste apoyo en servicio de una causa que es su causa, para salvar derechos que son suyos, para impedir la destrucción de su poder en el mundo de Occidente, que peligran si á realizarse llegan proyectos que á la improvisación obedecen, á la malicia ó al error.

Y confían que este llamamiento ha de hallar eco y acogida en el país, y esperan que á él respondan cuantos aprecian la hereditaria dignidad, cuantos recuerdan la grandeza española de otros tiempos, cuantos no quieren dejar á sus hijos, con la memoria de su inercia, el cuadro desconsolador de la humillación y el decaimiento de la importancia nacional.

Ejercen facultad legítima los pueblos, reclamando á los gobiernos que no olviden su mandato que depongan el espíritu de escuela y las creencias personales ante la conveniencia general; que hagan, sin vacilar, el mas absoluto sacrificio de su orgullo, y si preciso es, de sus mas arraigadas simpatías, si así lo mandan el decoro, el bienestar presente, el bienestar futuro de la comunidad que les ha confiado su destino.

Facultad tan grande, que nadie puede disputar, piden los que firman, á los que han accedido en este suelo, empleen en este instante, acordes monárquicos y republicanos todos, porque se juegan inmensos intereses, en cuestión que afecta al trabajador honrado y laborioso, al opulento propietario, al agricultor, al industrial y al negociante, á los que tienen modestas posiciones oficiales, como á los que ocupan los altos puestos del Estado.

El poder habrá de oírles, so pena de arrostrar el descontento que traen sobre sí los que atienden á las fundadas quejas que se hacen para evitar la ruina y el deshonor de nuestra patria, so pena de provocar conflictos que vendrán á aumentar los disturbios que afligen á la agitada España; el poder habrá de oírles, pues no debe admitirse que haya muerte la hidalguía en las almas de los que rigen el país.

Si así no sucediere; si, contra la esperanza que los corazones dignos debían abrigar, el desden contestase á los clamores que lleguen á los que en sus manos tienen nuestra suerte, sobre estos pesa la responsabilidad terrible de sus propios actos, no sobre los que con manifestaciones razonadas convocan á sus hermanos á valerosa del derecho legal de petición.

Porque nunca mas justificada y necesaria en nuestro pueblo una actitud noble y resuelta.

Amazada la existencia nacional en las Antillas por una rebelión que, manifestada en Cuba y latente en Puerto-Rico, aspira á arrojar de América la bandera que tanto protestamos mantener enhiesta y respetada; cual si bastante no fuera ese peligro, vienen los anuncios de reformas inoportunas y violentas, por nuestros arteros enemigos recabadas, y, según la voz pública pregona, por el gobierno protegidas, á agravar la situación de aquellas islas y á dar en ellas aliento á la traición y rudo golpe á la lealtad.

Con la engañosa excusa de plantear en esas tierras innovaciones que aprovecharán nuestros contrarios para causar profunda herida en el seno de la patria; con tenaz empeño en que se envuelva intencionada maldad, ó fatal obstinación en daño nuestro; con olvido total de los deberes que el patriotismo impone, y prestando oído á los hipócritas lamentos de los que explotan las ideas de humanidad, fingiendo, en odio á nuestra raza, condolerse de otra raza que se encuentra en situación desventajosa, hay quienes negándose á la voz de la razón, quieren llevar á Cuba y Puerto-Rico nuevos y funestos elementos de discordia que aumenten los enojos, que encandezcan las pasiones y que produzcan la pérdida de provincias tan valiosas, y con ella la destrucción de nuestra gloria y porvenir.

Y para eso, preguntan los que firman, para eso exigimos de los hermanos que allí habitan y sueñen, el sacrificio de sus vidas? Para eso dejan el tacho paternal, cuantos al grito de ansiedad de aquellos pueblos, atraviesan el inmenso Océano para ofrecer su existencia como holocausto en aras de la causa nacional? Para eso, haciendo dejación de sus contiendas de partido, el republicano y el monárquico, recordando solo que son, como saben ser, siempre españoles, abandonan sus familias y corren animados á morir en Cuba y á mantener en Puerto-Rico la nacionalidad amenazada?

No; es imposible: España toda tiene que alzar el grito unánime exigiendo que no se introduzcan hoy en esas tierras cambios que son ahora auxiliares al enemigo de su nombre, y armas de destrucción contra los buenos.

En pedirlo, en alcanzarlo se interesan no solo el prestigio y el poder de nuestra patria, sino nuestra riqueza actual, nuestra riqueza en porvenir bien próximo.

No desconocen los que tal pretenden, á menos que el fanatismo ó la ignorancia ahoguen su inteligencia en lo absoluto, que la pueril respuesta de que en cada se afecta á Cuba, y que solo á Puerto-Rico alcanzan tan erróneos planes, es un sarcasmo que ofende á los que piden aplazamiento temporal hasta el momento en que la paz y la concordia reinen en las dos Antillas, para establecer entonces las modificaciones que aconseja la prudencia y nodes-truyan la seguridad del territorio; no desconocen que resueltos los gravísimos problemas sociales y políticos de las dos islas hermanas, prejugando en una lo que á otra atañe en igual grado, se incurrir en injusticia abierta é irritante, que revela la fuerza de presión que

ejercen nuestros contrarios alevosos, y el desprecio que se hace á los que allí, por salvar los derechos de la madre España, prodigan sus fortunas, derraman su sangre generosa y mueren en la guerra, defendiendo un suelo que hoy vemos posible niegue, acaso en venideros días, sepultura á sus cadáveres, y en donde el español será extranjero.

Pérdidas las Antillas, Cataluña verá decaer su industria, que ya despierta el temor en los estranos; faltarán á Castilla mercados naturales para los productos de sus campos; Vizcaya, Santander y las Baleares sentirán disminuir su tráfico; Andalucía minorarse su grandeza; Galicia, Valencia, Asturias y cuantas comarcas enlazadas tienen su importancia con los pueblos de Ultramar, pronto sufrirán irreparables daños. Nuestras naves ociosas en los puertos irán desapareciendo, y nuestra agricultura y nuestras artes, retrogradando en breve término, dirán al mundo lo que ha hecho el error; en lo que el espíritu de escuela ó las simpatías de una causa indigna, han convertido una nación que tiene títulos para ser otra vez respetada y poderosa, para recuperar su anterior prestigio y opulencia.

Y á esa situación desastrosa llevará la desmembración del territorio; y á esta conduce el triunfo del separatismo de Cuba y Puerto-Rico; y á ese resultado nos arrastran las perturbaciones que en la pequeña Antilla habrán de producir esas reformas; reformas que, como nadie ignora, nuestros contrarios quieren obtener para continuar bajo su amparo la destrucción de nuestro poder en ella, para enviar auxilios á sus cómplices de Cuba; para debilitar el brío y la constancia del elemento leal, al que no han podido vencer en la contienda.

Los que suscriben vienen, pues, arrastrados por la convicción mas inmutable, después de haber gestionado ante el poder que rige á la nación, á pedir á esta que una voz á sus ardientes súplicas para conjurar los males que amenazan en este instante á España; que serán positivos, que serán irremediables, si, con precipitados cambios en el modo de ser político y social de aquellas islas, se atiza el fuego de la discordia en ellas y se allana el sendero que conduce á su ruina y perdicción.

No se arredran los que firman, por la anuencia exigencia de gobiernos que se dicen pretendientes inmisericordes en nuestros asuntos interiores, ó en el régimen y dirección de nuestros pueblos. Desde cuándo sufre sumiso el español la ultrajante imposición de los estranos? ¿A dónde está la dignidad, qué se ha hecho de la independencia nacional? ¿Son ya los tiempos en que la interesada voluntad de otros poderes constituye ley para nosotros?

Si tan oprobiosa pretensión llegara á presentarse, suficiente fuera para rechazarla altivos, no solo la convicción del derecho que tenemos, sino el recuerdo de que somos descendientes del pueblo de Sagunto y de Geron, el orgullo de que es nuestra sangre la sangre de los bravos de Bailén y Zaragoza.

No; dignos y nobles conciudadanos nuestros, atendidos; uníos á nosotros para impedir con enérgicas protestas y firmes peticiones que se lleven á cabo esos proyectos hoy; esos proyectos que antes de mucho nos harían abandonar el Nuevo-Mundo, el mundo que nuestros padres descubrieron, arrastrando abatidos, al emigrar de las Antillas, nuestra enseña y nuestra gloria, y mostrando en nuestros rostros la marca del oprobio y la vergüenza.

Uníos á nosotros; al pie de la bandera nacional, agrupados todos con las armas que la ley permite emplear al gobernado, republicanos y monárquicos, españoles siempre, exaltados que se aplacen esos amenazantes cambios para tranquilos días; sin vacilar en nuestros actos, porque ningún esfuerzo es mucho, porque ningún sacrificio debe parecernos grande, porque ningún peligro puede contenernos cuando se juegan el honor, el poder, los intereses y el nombre de la patria.

Y si un gobierno desatentado, faltando á sus deberes, entrare en pactos que lleven hoy ó luego á la pérdida de Cuba y Puerto-Rico; caigan sobre él, con el oprobio y la maldición de todos, las gracias que, su torpeza ó su malicia causen, las violencias á que con sus actos pudieran conducir al pueblo español, celoso siempre de sus derechos y su gloria; la sangre que se vierta en luchas intestinas; la orfandad de las familias y el odio y la execración de la abastida y ultrajada España.

Madrid 8 de Diciembre de 1872.

El presidente del centro-Hispano-ultramantino de Madrid, el marqués de Manzanedo.—El vicepresidente, José Laureano Sanz.—En representación del centro y comisiones de Santander, Cástor Gutierrez de la Torre.—Agustín González y Gordon.—M. G. del Corral.—Julian Díez de Bustamante.—Francisco García.—Benigno San Juan.—Por el Círculo de Sevilla, Domingo Domínguez.—Por el Comité nacional conservador de Matanzas, Juan Alés.—El presidente del centro-Hispano-ultramantino de Cádiz, Vicente Cajigas.—Como representantes del centro de Valencia, José Emilio de Santos.—El marqués de Colomina.—Francisco Balaguer.—José Trochucho.—Por la Junta Hispano-ultramantina de Bilbao, Hermenegildo de Hurtado.—Nicolás Sanginés.—Los vocales de la Junta directiva del centro de Madrid, el conde de Fernandina.—Francisco Durán y Cuerdo.—Eduardo A. Mijares.—Francisco X de Otayza.—Celestino del Val.—Brúlio de Larribide.—Tomás E. García Calamarte.—Antonio González Llorente.—Los socios del mismo centro, Joaquín Rodríguez San Pedro.—Genaro Perogordo.—Eugenio López Bustamante.—Justo Zaragoza.—Luis Solano.—(Siguen las firmas.)

Ayer salió de Santander para la Habana y Nueva-Orleans, conduciendo á bordo 624 pasajeros, el vapor «Sajonia», de la compañía de vapores-correos hamburga-americanos.



## EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 12 DE DICIEMBRE.

## SUCESOS DE ANOCHE.

Bajo la dolorosa impresion que nos han producido los tristísimos acontecimientos que anoche tuvieron lugar en esta capital, tomamos la pluma para lamentarnos una vez mas, ¡quiera Dios que no sea inútilmente! de que haya partidos, de que haya hombres que aprovechen la libertad que se les concede, para ocasionar dias de luto, para no conseguir el objeto que se proponen.

La tranquilidad mas completa reinaba en Madrid hace dias, á pesar de las falsas noticias, de los augurios temibles, que como escitaciones á los revoltosos se venian haciendo. Anoche, en las primeras horas, empezaron á circular siniestros rumores, que apenas podian ser creidos, ya por su gravedad, ya tambien porque, preciso es decirlo, nos vamos acostumbrando á esa perpétua alarma, con la cual las sociedades viven en una eternaagonia.

A las nueve de la noche algunos disparos de arma de fuego se hicieron en distintos puntos de Madrid, tales como la Puerta del Sol, plaza de Lavapiés, cerca de la de la Cebada y en algunas del distrito de la Universidad. La alarma cundió en seguida; las gentes que tranquilamente estaban en los teatros, en los cafés ó en las reuniones, se apresuraban á volver al seno de sus familias. A las dos horas la poblacion presentaba un aspecto imponente. Los establecimientos se habian cerrado, la circulacion era escasísima, y algunos grupos de revoltosos, especialmente hacia los barrios del Sur, daban de cuando en cuando alguno que otro grito subversivo. Los voluntarios de la libertad se reunieron, cumpliendo como siempre, de la manera que nunca sabrá agradecerles bastante la capital de la nacion. Situáronse fuerzas en los puntos principales, y algunas tropas salieron de los cuarteles.

Entre tanto ocurrían desgracias personales, de esas que algunos califican de asesinatos execrables, si ocurrieron efectivamente del modo que se nos ha referido, y segun las dan á conocer varios de nuestros colegas. En la calle de Embajadores fué mortalmente herido, falleciendo en seguida, el lacayo del coche de la presidencia, en cuyo carruaje, sin que los lacayos llevaran librea, iba un amigo del Sr. Ruiz Zorrilla. En la calle del Espíritu Santo fallecieron dos agentes de la autoridad, uno de ellos herido por arma blanca. «La Tertulia» dice que el capitán general, que tenia noticia de hallarse reunida la junta directiva de la insurreccion en una casa inmediata al teatro de Variedades, se encaminó allí á la cabeza de alguna fuerza, siendo recibido con una descarga. Inmediatamente contestó la fuerza, y de su primera descarga, resultaron tres muertos y un herido de parte de los insurrectos. Añade el citado colega, que el edificio residencia de la junta, fué tomado en seguida á viva fuerza, y los directores del movimiento debieron la salvacion á haber huido por la salida que el teatro tiene á la calle de la Rosa.

Háblase tambien de que varios otros agentes de la autoridad han sido villanamente asesinados; hasta la hora en que escribimos, no podemos asegurar el fundamento de esas noticias, y en el alma deseamos que no resulten ciertas.

El movimiento insurreccional, que indudablemente ha fracasado, ha sido segun todas las apariencias, federal intranquigente, y han podido convencerse los partidarios de estas ideas, de que la poblacion de Madrid, en todas sus clases, les es completamente extraña.

Entretanto, continuaba tranquilamente la discusion en el Congreso, y el señor ministro de Estado dió las siguientes explicaciones acerca de lo que estaba ocurriendo en Madrid. Hé aquí sus palabras:

«El señor ministro de ESTADO: Señores, lo que pasa en Madrid tiene tan poca importancia, que el gobierno no habia considerado necesario informar acerca de ello á los señores diputados, y aun despues de que algunos señores se me han acercado indicándome la conveniencia de que hablase, yo he querido remitirlo al momento en que hubiese terminado el debate sobre los presupuestos.

Desde las primeras horas de la noche comencé á sentir cierta agitacion en algunos barrios estremos de Madrid. Algunos grupos, sin que se sepa que hubiese entre ellos hombres conocidos, ni que enarbolasen ninguna bandera política, salidos de no se sabe dónde, dirigiéndose no se sabe á qué objeto, movidos no se sabe por quién, han llegado á la Puerta del Sol; unos cuantos hombres han disparado dos ó tres tiros y despues se han concentrado en la plazuela de Anton Martin.

Inmediatamente se tomaron todas las disposiciones necesarias para asegurar el orden público. Tres columnas han recorrido y recorren la poblacion, y una de ellas, mandada por el capitán general interno, Sr. Pavía, ha encontrado á los insurrectos, ha recibido de ellos una descarga, les ha hecho fuego, les ha cau-

sado dos muertos y un herido, y les ha dispersado inmediatamente.

No se tiene noticia de los demas grupos; pero tienen tan poca consistencia, que no es extraño que á estas horas no se sepa que haya terminado la insurreccion, la cual, sin embargo, es de tan poca importancia, como deducirá el Congreso de mi tono y de mis palabras.

Pueden estar seguros los señores diputados, como puede estar seguro el país, de que el gobierno restablecerá inmediatamente la tranquilidad pública, y entregará á los tribunales competentes los prisioneros que se hagan; procurará averiguar tambien el origen de esta perturbacion, que no pudiendo tener esperanza de triunfo, ni por el número, ni por la organizacion, ni por la bandera, ni por el objeto, no puede menos de ser un movimiento inspirado, pagado quizás, por alguien que tenia interés en producir una grave ó ligera alteracion del orden público la víspera del empréstito.

Por fortuna, señores diputados, el país va teniendo confianza en la libertad y en los medios de la libertad; el país sabe que tiene aquí un gobierno que respeta las leyes, que no ha de salirse de ellas; pero que dentro de ellas tiene toda la energía y todos los medios suficientes para hacer que vuelvan á sus antros los miserables instrumentos de aquellos que quieren hacer ver que no hay aquí orden ni hay libertad; orden habrá y libertad tendremos; y á pesar de aquellos que no la quieren, nosotros la haremos triunfar y prevalecer contra todos y contra todo. (Bien, bien.)

Podrán no tener importancia los sucesos, podrán no afectar en nada á la existencia del gobierno, y mucho menos, contando con la fidelidad de los voluntarios y del ejército, y con el auxilio, si necesario fuese, de los generales que figuran en los partidos de oposicion, que anoche se ofrecieron generosamente á defender el orden público; pero los hechos aislados que ocurrieron, esos asesinatos revelan una perversión grande, una afición á hacer daño, solamente por hacerle, que asusta. Vea el gobierno si ha llegado el momento de hacer que las leyes se cumplan y que sean rigurosamente eficaces. A cada insurreccion ha seguido una generosa amnistia, á cada generosa amnistia una insurreccion, y los resultados son tristísimos. Véase lo que está sucediendo en las provincias. No solamente abundan las partidas de insurrectos, sino las de bandidos, que detienen los trenes y despojan á los viajeros, presentando á nuestra patria, ante las naciones extranjeras, como un país falto de civilizacion.

No se ve una idea en esas insurrecciones; cada partido tiene su programa, y con él quiere escluir á todos los demas y realizarle por la fuerza; de esta manera, no es posible continuar por mucho tiempo. No hay remedio, ó la libertad con leyes, ó la anarquía ó la dictadura sin ellas.

En esta alternativa, el país siente que sus fuerzas se debilitan, que se paralizan el comercio y la industria, que nuestro crédito llegará á aniquilarse. Los hombres de buena voluntad deben unirse para que el orden se restablezca, y el gobierno debe cumplir como tal, sin consideracion de ninguna clase.

Embargados por el mas profundo pesar, sin calma en estos momentos para nada, tomamos la pluma con el fin de participar á nuestros lectores el fallecimiento de nuestro queridísimo compañero el diputado á Cortes D. Antonio Nuñez de Castro. Jóven, entusiasta por la causa del progreso y decidido campeón de las patrias libertades, D. Antonio Nuñez de Castro, que en su primera juventud habia brillado en las bellas artes; que mas tarde terminó honrosamente la carrera de ingeniero industrial, y fué pensionado para estudiar la industria extranjera, despues de unos brillantísimos ejercicios de oposicion, sin abandonar sus aficiones científicas y artísticas, se consagró al periodismo, siendo uno de los fundadores y redactores de EL ECO DEL PROGRESO. Elegido últimamente diputado á Cortes por el distrito de Arenas de San Pedro (Ávila), no ha podido contribuir con su palabra á la ilustracion de los debates políticos, especialmente en las cuestiones científicas é industriales, con las que se hallaba tan familiarizado: la dolorosa enfermedad que minaba su existencia y que le retenia en su casa, se lo impidió.

Hoy, que ha sido arrebatado al amor de su familia y al entrañable afecto de cuantos le tratábamos, carecemos de la tranquilidad necesaria para juzgar la manera con que ha llenado su mision sobre la tierra. Consolémonos abrigando la dulce y cristiana esperanza de que ya habrá recibido el premio de sus virtudes, y unamos nuestras lágrimas á las de su amante padre y demas familia.

El periódico carlista «La Verdad», que compara á todos los partidos liberales con aquellas huestes agarenas que invadieron la Peninsula en el siglo VIII, dice que el día en que caigan los hombres del gobierno, concluirá tambien para los conservadores toda esperanza.

Quedamos enterados.

Los gritos que sirvieron de bandera á los revoltosos de anoche, segun la proclama que repartieron poco antes del alzamiento, fueron los siguientes:

«Hermanos en el dolor político y en el sufrimiento social:

¡A las armas!  
¡Abajo la monarquía facciosa!  
¡Guerra sin cuartel á todos los reyes!  
¡Abajo el gobierno usurpador!  
¡Abajo el Congreso liberticida!  
¡Vivan los derechos individuales!  
¡Viva la soberanía del pueblo!  
¡Viva la república democrática-federal-social con todos sus principios y con todas sus naturales y lógicas consecuencias!

Hermanos en el dolor político y en el sufrimiento social:

¡A las armas!  
El consejo provincial federativo de Madrid.  
Por la alocucion irán nuestros lectores formando una idea de quienes eran los insurrectos.

La sesion celebrada ayer en el Congreso fué notable por las declaraciones que el gobierno hizo respecto á la cuestion de las reformas de Ultramar, de cuyo asunto nos ocupamos en otra parte de este número. Se presentaron varias exposiciones en pró ó en contra de diferentes proyectos de ley.

El Sr. Muñoz Nogués apoyó una proposicion adicionando la ley municipal, respecto de las declaraciones de incapacidad y admision de excusas por concejales, con posterioridad á la constitucion del ayuntamiento de que forman parte. El cargo de concejal es obligatorio; pero hay casos en que puede ser excusable. Cuando los ascensos y las incapacidad existen con anterioridad á las elecciones, la ley tiene señalado el procedimiento que ha de seguirse; pero concluido el período electoral no hay procedimiento á qué atenerse. A completar la ley en tal sentido se dirigia la proposicion que fué aceptada por la Cámara.

El Sr. Tutau esplanó su anunciada interpelacion sobre el empréstito de mil millones, contestándole el señor ministro de Hacienda, y terciando tambien en el debate el Sr. Jove y Hévía.

Despues continuó la discusion de los presupuestos, terminando con ella la sesion de la tarde, y debatiéndose el mismo asunto en la de la noche.

Las impremeditadas reformas que tratan de introducirse en el sistema político de nuestra pequeña Antilla, han producido profunda y desgarradora impresion entre los que conocen los resultados que pudieran ocasionar para España, así como dentro de breves dias serán motivo de desaliento y de grandes perturbaciones entre los que en Cuba defienden al precio de su sangre la santa causa de la integridad del territorio.

Cien veces lo hemos dicho, é insistiremos otras tantas si es necesario. El gobierno acepta una responsabilidad de gravísimas consecuencias, que rechaza indudablemente la mayoría de los hombres que constituyen su partido al llevar á cabo esas reformas, antes de que en la gran Antilla quede un insurrecto armado, y no debe maravillar que al verle decidido á lanzarse por el camino de las reformas en las cuestiones ultramarinas, un grito unánime, manifestacion del sentimiento leal de millares de españoles, se haga sentir en toda la Peninsula, para exigirle la circunspeccion que ha abandonado por instigaciones de algunos representantes del país.

Aun no es tarde para el arrepentimiento, sin embargo de las frases lanzadas por el señor ministro de Estado en la sesion de ayer en el Congreso, atribuyendo al partido alfonsino toda la alarma producida contra las reformas anunciadas por el gobierno, alarma que prueba no hay divisiones de ningún género entre nuestros bandos políticos cuando se trata de los mas altos intereses de la patria; no es tarde todavía porque aun no ha publicado la «Gaceta» ninguna de esas reformas que hieran de muerte al elemento leal que existe en Puerto-Rico.

Nuestro colega republicano «El Pueblo», dice que, porque el Sr. Martinez Villerías ha manifestando el propósito de hablar en el Congreso defendiendo la integridad nacional, se halla amenazado de una escomunion mayor que la minoría federal ofrece arrojar sobre él en el momento que tal haga.

Parece ser, añade el colega, que los federales benévoloos que tanto escitaron no hace muchos dias las iras de su partido con la conducta ambigua que han seguido en la cuestion del último levantamiento, han acogido con entusiasmo la idea de buscar por este nuevo camino la reconciliacion con los feroces, y el perdon de sus deslices. La patria, dice «El Pueblo», lo pagará todo; ¿pero qué les importa la patria á los charlatanes que la han puesto al borde de su ruina con sus insensatas predicaciones y sus mas insensatas

complacencias, con otros que predicaban peor?

Son notables las anteriores palabras por pertenecer á un diario republicano, y es que en ciertas cuestiones, puede decirse, que no existen partidos políticos.

Anteayer á las seis de mañana fué detenido por una partida de malhechores cerca de Ciudad-Real el tren correo de Andalucía. Los bandidos robaron á los viajeros cuanto llevaban.

Este hecho y otros que se repiten con triste frecuencia, dan una idea del estado alarmante en que el país se encuentra, y que de continuar, ha de producir inmensos, incalculables perjuicios, que darán muy triste idea de la situacion en que nos encontramos.

Los periódicos moderados se esfuerzan hoy mas que nunca en probar la necesidad imperiosa, del momento, segun ellos, de que todos los elementos conservadores de la sociedad se unan para hacer frente al torrente de la demagogia. Hoy aducen como prueba la perturbacion del orden público, y cuantos con imparcialidad reflexionen, dicen y deben decir en contrario, que, efectivamente, mucho pueden hacer esos grandes elementos conservadores si se ponen al lado del gobierno, mientras el peligro, que aunque exista se exagera y aumenta mucho, continúa.

Necesaria es la union; pero ¿es posible con el esclavismo y la intransigencia de todos los partidos políticos? Nunca menos que en las actuales circunstancias es conveniente esa propaganda reaccionaria, que hace bastante tiempo se viene practicando.

El centro Hispano-ultramario nombró ayer una comision que se acercara al regío alcazar á pedir una audiencia á S. M. el rey. Esta comision tuvo el sentimiento de saber que S. M. se habia acostado algo indispueto, y rogó que se le permitiera volver hoy, por si era posible hacer presente al soberano la exposicion de sentimientos de las mas importantes provincias de España.

Tambien la prensa de todos los partidos celebra esta noche á las ocho una reunion en el local del centro Hispano-ultramario.

En las primeras horas de la mañana de hoy, á las voces de «Extraordinario á El Imparcial», se ha vendido un papel que puede tener dos objetos: ó aprovecharse de la inocencia de los incautos, ó aumentar la alarma que á consecuencia de los sucesos de anoche, mal conocidos aun de la generalidad del público, reinaba en Madrid. Se habla en dicho papel de la milicia y de su desarme. Es sensible que haya quien de esta manera se conduzca, cuando la buena fé es una de las cosas que mas falta nos hacen. Es necesario que el público vaya acostumbrándose á no dar crédito á lo que puede decirse en hojas sueltas.

Un colega de la mañana dice que al tener noticia anoche el señor duque de la Torre de la agitacion que reinaba en Madrid, salió de su hotel del barrio de Salamanca acompañado de dos ó tres amigos, para dirigirse al ministerio de la Guerra. Al desembocar por la calle de Villanueva á la de Serrano, encontróse con el señor Topete, que animado del propio pensamiento salia de su casa, y una vez reunidos, se presentaron en el palacio de Buena-Vista, á fin de ofrecer sus servicios al gobierno. Aquí supieron que el ministro se hallaba enfermo en su casa, y pasaron á ella, donde fueron recibidos por el señor Beranger, que allí se encontraba á la sazón. Hizole presente el señor duque de la Torre su propósito, de igual manera que el Sr. Topete, y pocos momentos despues espresaban los mismos pensamientos los generales Sres. Cervino, Sanz y Lopez Dominguez.

En la breve conferencia que dichos señores celebraron con el ministro de la Guerra, dijoles este que el gobierno tenia noticias de que se procuraba alterar el orden; que se habian tomado las oportunas precauciones, y que no esperaba que los sucesos se hicieran graves; pero de todos modos, que daba en nombre del gobierno espresivas gracias por los ofrecimientos que se le acababan de hacer.

Los señores duque de la Torre y Topete se retiraron despues á sus casas, donde el ministro de la Guerra cuidaría de llamarlos, si eran necesarios sus servicios.

Todo el mundo elogia como se merecen los anteriores ofrecimientos.

Hoy, por lo excepcional de las circunstancias, no tan grave por fortuna como algunos pretenden hacer creer, seria de desear que los representantes de la nacion, olvidando pequenezes de partido y de personas, hicieran causa comun al lado del gobierno para el sostenimiento del orden y para la mas acertada confeccion

de las importantísimas leyes que, como la del arreglo del clero, se ocupan en discutir.

Acertadísimo estuvo dias pasados el señor Quiroga Gomez, diputado por Lugo, en una de las sesiones del Congreso, llamando la atencion del Sr. Montero Rios y de la Cámara sobre una exposicion del Ayuntamiento de aquella ciudad, en que pide no se le aumente el 15 por 100 á la contribucion, y se reclama contra el proyecto de ley de culto y clero presentado por el señor ministro de Gracia y Justicia, á quien dirigió una pregunta en forma de ruego, sobre si en vista de la trascendencia de esta ley, que lleva la miseria á las municipalidades rurales de Galicia, podria informarse mejor de la situacion precaria de sus habitantes, para ver de disminuir en vez de aumentar las cuotas que con motivo de dicha ley tienen que ascender á mas de la mitad sobre las que en el día apenas pueden satisfacer.

No podemos menos de confesar que los peticionarios de Lugo, y en su representacion el diputado Sr. Quiroga, están en lo cierto al pedir la reforma de algunos artículos del repetido proyecto de ley, máxime si se tiene en cuenta la desproporcion que envuelve. Con decir que el partido judicial de Lugo consta de 269 parroquias por solo 66.070 habitantes, y Madrid de ocho juzgados de primera instancia mas de 370.000 habitantes y solo 18 parroquias, está demostrada la desigualdad que necesariamente habrá de resultar en el pago de nuestro culto y clero si se elevase á ley el proyecto tal cual está redactado.

Nos felicitamos de que el Sr. Quiroga corresponda tan señaladamente á las aspiraciones de sus electores y del país, indicando así al gobierno y á las Cortes el verdadero camino de la felicidad y progreso humanos.

A continuacion insertamos la siguiente carta que dicho Sr. Quiroga Gomez dirige á sus electores de aquella ciudad con respecto al particular.

«Excmo. señor presidente y vocales del Ayuntamiento de Lugo:

Señores de mi mayor aprecio y consideracion: La carta que se sirvió dirigirme el señor alcalde presidente de esa corporacion popular en 3 del actual aprobando mi conducta al presentar en la mesa del Congreso y apoyar la exposicion que por mi conducto han tenido á bien elevar á la representacion nacional en contra del aumento del 15 por 100 á las contribuciones, y en la que se ponen de manifiesto los perjuicios irrogados á la provincia de Lugo, de llevarse á efecto en todas sus partes, la actual ley de arreglo del clero, votada en Cortes y pendiente de la deliberacion del Senado, es, sin disputa, la recompensa mejor que prométeme puedo de mis comitentes.

La mencionada exposicion, es la única que, sobre el particular, ha venido al Congreso de los diputados. Si llega á merecer la aprobacion del Senado y la sancion de la corona, escuso decir á Vds. que estamos todos en el deber de acatarla y confirmarnos con su espíritu y con su letra, por gravosas que sean sus disposiciones á los diferentes partidos de esa provincia y particularmente al de Lugo.

En prueba de lo desahogado de dicha ley de culto y clero, no hay mas que fijarse en estos estadísticos datos: los 66.000 habitantes de que consta el juzgado de primera instancia de Lugo cuentan con la friolera de 269 parroquias, mientras que el municipio de Madrid, con mas de 370.000 habitantes y 10 juzgados de primera instancia tambien, tiene 18. Segun esta ley, pues, la provincia de Lugo con los 18 juzgados y 432.000 habitantes, habrá de sostener necesariamente el culto y clero correspondiente al exorbitante número de 1.244 parroquias.

La desigualdad de esta contribucion es harto conocida para todos. ¡Quiera la Providencia no sea la piedra angular de convulsiones políticas futuras!

En una palabra, ya habrán ustedes visto, en el Diario de Sesiones, lo poco que sobre el asunto he tenido el gusto de decir á la Cámara.

Con la mayor consideracion me ofrezco de ustedes atento y seguro servidor y amigo, Q. B. S. M.

JUAN MARIA QUIROGA GÓMEZ.  
Madrid y Diciembre 10 de 1872.

«La Epoca» refiere en los siguientes términos la reunion celebrada ayer con objeto de protestar contra las reformas que se proyectan en Puerto-Rico:

«El centro Hispano-ultramario ha ofrecido esta tarde una de esas escenas altamente patrióticas y conmovedoras que en circunstancias graves no faltan nunca entre los leales y nobles españoles. Estando reunida la Junta directiva con todas las comisiones de todos los centros provinciales y de las diferentes corporaciones y representaciones sociales que han venido á manifestar al gobierno las fatales consecuencias que tanto en la Peninsula como en las posesiones de Ultramar han de ocasionar las reformas que tan precipitada é intempestivamente trata de llevar á las Antillas, se presentó en el salon una comision del círculo constitucional, presidida por el Excmo. señor duque de la Torre y compuesta de los Sres. Sagasta, Topete, Romero Ortiz, Balaguer, Romero Robledo, Herrera, Malcampo y otras eminencias del partido conservador, y manifestó, que prescindiendo de toda idea política, abdicando completamente todo sentimiento de partido; é inspirándose solamente en el mas puro patriotismo, iban á ofrecer su coopera-



cion al centro Hispano-ultramarino en todas las gestiones que este acordara para procurar la salvación de la integridad nacional y evitar los efectos contrarios a la pacificación de la isla de Cuba que necesariamente han de producir las indicadas reformas.

Recibidos los ofrecimientos con unánimes aplausos, fueron estos aún más patrióticos y entusiastas, si cabe, al oírlos repetidos por comisionados representantes de la prensa y del partido carlista, y de gran número de personas del partido alfonsino, del radical y hasta del republicano.

El Círculo de la unión liberal ha hecho análogos ofrecimientos por medio de su digno presidente el general Caballero de Rodas, y el Círculo conservador ha anunciado que mañana concurriría al centro Hispano-ultramarino para hacer iguales manifestaciones.

¿Cuánto ensanchan el corazón tan unánimes explosiones de todos los partidos cuando se trata de un asunto de vida o muerte para la honra nacional! ¿Será posible que solo el ministerio desconozca tan evidente verdad?

Hé aquí la narración detallada que de los sucesos ocurridos anoche publica nuestro colega «El Imparcial»:

«Aun cuando es difícil reunir y adunar los papeles de última hora recogidos sobre los sucesos de anoche por la imposibilidad de averiguar hechos ocurridos simultáneamente en sitios tan distantes, vamos a referir a nuestros lectores de la mejor manera que nos es posible los sucesos que Madrid ha presenciado anoche lleno de asombro, no tanto por la importancia de la algarada cuanto por la inconcebible osadía de unos cuantos grupos, apenas en total 300 hombres, mal armados, sin organización ni bandera, decididos a producir una gran alarma en la capital de España, por algo más seguramente que por la esperanza de vencer en tan desahogado movimiento.

No respondemos de que nuestro relato deje de adolecer de alguna inexactitud. Tanto y tan diversos incidentes, no pueden conocerse en el primer momento con todos sus pormenores; pero la diligencia de nuestros redactores de noticias han logrado reunir notas de los principales hechos que ofrecemos a nuestros lectores con algún orden, á reserva de rectificar cualquier error en que involuntariamente hayamos incurrido.

A las nueve y media de la noche un grupo mal armado, compuesto de ocho ó diez hombres se situó en la plaza de Anton Martín, dictándole órdenes, al parecer, un individuo alto, de facciones finas, envuelto en una capa y cubierto con un calabre. Dicho grupo, rodeado de curiosos en los primeros momentos, que le miraban con mas curiosidad que espanto, fué creciendo progresivamente, llegando á componerse de unos 40 hombres.

Al mismo tiempo aparecieron algunos hombres procedentes unos de las Peñuelas, otros de los barrios de Embajadores, Encarnación y demás próximos al de Toledo, y también por el cuartel alto de Madrid en las calles de San Vicente, Rubio, Espíritu-Santo y calles adyacentes á estos puntos.

Al prece, la señal del movimiento fueron algunos disparos de retaco y revolver hechos en la Puerta del Sol; los dos primeros, desde la fachada de casas comprendidas entre las calles de la Montera y el Carmen, otros dos desde la de la Montera y Alcalá y alguno mas en la de Carretas, coincidiendo con la presencia de tres ó cuatro guardias de orden público, que al mando de un empleado de Gobernación, salieron á despejar los grupos que en ademán hostil se estaban formando.

Casi respondiendo á estos disparos, y después de algunos minutos que los sublevados de la plaza de Anton Martín emplearon en dar gritos á la república y mueras á los enemigos de la honra de España y desarmar á dos voluntarios de la libertad y á dos serenos, algunos guardias de orden público situados en la calle del León y recibidos con varios disparos de trabuco rompieron el fuego contra los amo-

finados, que divididos en grupos de quince á veinte individuos tomaban las avenidas de dicha plaza.

Entretanto tres oficiales del regimiento de Cantabria, acuartelado en Santa Isabel, que se dirigían á este punto para reunirse á su cuerpo, eran detenidos en la calle de la Magdalena, desarmados, y uno de ellos herido en la cabeza, aunque de poca gravedad, de un golpe de chuzo. En seguida fueron encerrados en el teatro de Variedades, que ocuparon los sediciosos, depositando además en el mismo local cuatro cajas de municiones.

Comenzado el fuego, como queda dicho, y comprendiendo el capitán general interino señor Pavia que la insurrección, si podía presentar alguna resistencia, ésta se haría en dicho punto, acudió á aquel lugar inmediatamente con algunas compañías de Barbastro, mientras que el batallón de Cantabria desembocaba casi enseguida también en la precitada plaza. La presencia del capitán general fué saludada con una descarga general de los sublevados, contestada con dos ó tres de Barbastro, que bizarramente ocupó á la carrera el lugar de que momentos antes eran dueños los revoltosos. Estos dejaron dos muertos y un herido grave, que fué auxiliado en la botica de la calle de la Magdalena, creemos, y conducido á la una de la madrugada al Hospital general con pocas esperanzas de vida. Entre los cazadores de Barbastro resultó herido un soldado en una rodilla.

Varios de los rebeldes, apoderados del teatro de Variedades, huyeron por la puerta que da á la calle de la Rosa, según nos aseguran.

La plaza quedó ocupada militarmente, y el general Pavia, después de dictar las disposiciones convenientes para sostener la tranquilidad en aquel punto, se dirigió á los barrios bajos á que se habían replegado los insurrectos para unirse con los de aquellos lugares.

Mientras estos sucesos tenían lugar, en otros distantes entre sí se cometían actos de salvajismo que nos duele tener que reproducir para narrar los hechos con la fidelidad posible.

En la calle de Embajadores, sin causa de ninguna especie, era villanamente asesinado á tiros, por la espalda, un agente municipal. De los primeros tiros que se dispararon en la calle del Rubio, cayó muerto entre esta y la del Espíritu-Santo un infeliz guardia municipal que se encontraba allí de servicio.

Inmediatamente salió fuerza de orden público, de la prevención de la calle de las Minas, con objeto de castigar á los delinquentes, pero estos ya habían huido.

Dos guardias municipales detuvieron á un individuo que suponían ser el autor.

Además, en la calle de San Vicente, casa núm. 17, seis ó ocho hombres penetraban violentamente en una de las habitaciones y obligaban á dos voluntarios á que les entregasen las armas.

En la calle de Embajadores un grupo hizo fuego sobre el carruaje del presidente del Consejo de ministros, ocupado por el diputado señor Boceta, que quiso informar con sus propias observaciones al Sr. Ruiz Zorrilla, hiriendo mortalmente al lacayo. Este llegó á la presidencia en tal estado, que á los pocos minutos espiró, á pesar de ser auxiliado en el acto mismo por los facultativos Sres. Montero Ríos, Daonza y Conde, que se hallaban en el edificio.

Estos y otros actos de barbarismo tuvieron lugar en las calles de la capital, cometidos á sangre fría, sin agresión y por el exclusivo placer de realizar maldades.

Los rebeldes se habían replegado á las calles del Carnero, Pasion y Embajadores, donde levantaron una barricada; pero al anuncio de que se se aproximaban el capitán general con una columna de ingenieros y guardia civil, y el brigadier Salcedo, según nos aseguraron, con otra de ingenieros, abandonaron precipitadamente aquellos puntos sin oponer resistencia.

No sabemos á punto fijo las desgracias ocurridas como consecuencia del ineficaz uso de que nos ocupamos; solo sabemos, además de las referidas, del café de Maravillas

fueron sacados dos paisanos heridos; que en la casa de socorro de la calle de Cañellanes fué curado un individuo, americano á lo que parece, herido casualmente según manifestó y que en la calle de la Montera recibió una rozadura con la llave del fusil de un guardia, un ayudante del general Milans, al procurar el primero despejar la calle por orden de sus jefes: esta herida fué casual y no tiene importancia alguna.

A la una de la madrugada el capitán general participaba al presidente del Consejo de ministros que la sedición estaba terminada y ocupado militarmente Madrid.

El Consejo de ministros, reunido desde los primeros momentos, terminó á las once, hora en que varios de aquellos se dirigieron al Congreso, que se ocupaba, como de ordinario, en la discusión de presupuestos.

Desde allí se dirigió á palacio el señor ministro de Ultramar; el rey se había retirado ya á sus habitaciones.

Antecedentes de este desagradable suceso son muy escasos los que podemos anticipar. El número de sublevados era escaso, y estos pertenecientes en general á la clase mas abyecta y envilecida. Entre ellos decían que se hallaban algunos no afortunados en Madrid.

Asegúrase que algunos de los jefes intransigentes mas caracterizados, noticiosos de lo que se proyectaba desde las últimas horas de la tarde, habían hecho esfuerzos inauditos para disuadir de sus propósitos á los amotinados.

Estos no parecían obedecer á un plan meditado, sino dirigidos exclusivamente por el deseo de promover un gran escándalo y mantener durante algunas horas en angustiosa alarma al vecindario de Madrid.

En cuanto á las autoridades, hicieron cuanto les fué dable para reprimir el alboroto rápidamente. Advertidas á una hora ya muy avanzada por el ministerio de la Gobernación, el general director de la guardia civil señor Pieltain, el general Pavia y el alcalde primero adoptaron las medidas que el caso reclamaba, y las tropas, los voluntarios de la libertad y los guardias de orden público fueron reunidos inmediatamente, recibiendo instrucciones precisas para sofocar instantáneamente el movimiento.

A la una de la madrugada, repetimos, se hallaba completamente restablecido el orden y ocupadas varias prevenciones, entre ellas la del gobierno civil, por numerosos detenidos. Solo en la del ministerio de la Gobernación se contaban 24, entre los que se hallaba el presunto asesino del guardia muerto en la calle del Rubio. También fueron presos varios sujetos, de los cuales uno llevaba cuarenta paquetes de cartuchos, otro quince y una carabina y otro ocho y otra arma de fuego.

Creemos que estos individuos sean los mismos que la guardia civil capturó en una taberna de la calle de Milanese.

A última hora, es decir, después de las dos de la madrugada, oímos en un numeroso círculo republicano rechazar con indignación toda afinidad con el desatentado acto llevado á efecto por un puñado de malhechores. Del mismo modo varios conservadores, entre ellos el director de un periódico de dicha comunión política, protestaba energicamente en el mismo sentido, manifestando que en este caso, como en todos los atentados contra el orden público, estaba y estaría siempre al lado del gobierno constituido.

Queda, pues; reducida la sedición de anoche á un atentado criminal que todos los partidos condenan; y, sin embargo, no parece lógico suponer que semejante rasgo de delirio no haya sido sugerido por móviles que ni podemos ni queremos analizar por el momento.

Los revoltosos de la calle de Embajadores se apoderaron desde el primer momento del local que ocupa la alcaldía del distrito de la Inclusa, ocupando las armas que allí estaban y obligando á todos los ciudadanos que se apresuraban á ganar su casa á tomar las armas, para combatir con ellos.

En los primeros momentos hicieron algunos

detenidos, entre ellos una señora que parece se dirigía á su casa.

Un guardia de orden público que vestido de uniforme se dirigía á la prevención, cayó muerto de un trabuco en la referida calle á corta distancia de la alcaldía. Este es el mismo á que nos referimos en otro lugar.

Dos individuos de la ronda que con objeto de enterarse de lo que ocurría penetraron en dicha calle, fueron detenidos por los insurrectos que les despojaron de los revolvers y de cuantos papeles llevaban encima.

Una vez dentro de la alcaldía, fué decretada su muerte; pero dos de los insurrectos se opusieron, y fueron puestos en libertad á las pocas horas.

Los sublevados, al ver que ninguna fuerza armada les combatía, se creyeron dueños del distrito y con este motivo establecieron sus retenes en las calles que afluyen á la alcaldía, y tendieron fuerza en la calle de Embajadores. Según testigos presenciales, el total de los sublevados ascendía en junto á unos 80.

A las once y media, el capitán general interino de Madrid, Sr. Pavia, al frente de fuerza de la guardia civil y de orden público, decidió atacar á aquellos; pero al llegar á la alcaldía se encontró con que esta había sido desocupada, sin duda al tener noticia de la aproximación de tropas.

En la calle de la Chopa, el subinspector del cuerpo de orden público, Sr. Rodríguez, al frente de unos guardias del espresado cuerpo, sostuvo el fuego por espacio de un cuarto de hora con un grupo de insurrectos que sin duda pretendía apoderarse de la prevención, situada en la calle de las Velas, la cual fué defendida con gran acierto.

El inspector del distrito del Congreso, señor Canto, al tener noticia de que un número bastante crecido de insurrectos ocupaba la plaza de Anton Martín y las calles de la Magdalena y Santa Isabel, se puso al frente de 20 guardias de orden público, y al llegar al final de la calle de Leon fueron recibidos á tiros por los revoltosos.

Los guardias contestaron, durante el fuego por ambas partes por espacio de un cuarto de hora, como decimos en otro lugar.

Los generales Sres. Laguarda y Morales, que se encontraban en el Congreso, en el momento que tuvieron noticia de la insurrección se pusieron al frente cada uno de 20 guardias de orden público para batir á los insurrectos, en el caso en que, como se aseguraba de público, quisieran apoderarse de aquel edificio.

Uno de los delegados del señor gobernador, al tener noticia de que en una taberna de la calle de Milanese se encontraban algunos individuos dispuestos á lanzarse á la calle, se personó en aquel sitio, procediendo á la detención de los que allí se encontraban, y á los que fueron ocupados algunos paquetes de cartuchos.

Anoche fueron conducidos al gobierno civil en calidad de presos unos 30 individuos, que fueron detenidos por los dependientes de la autoridad en diferentes puntos de la población, y á quienes les fueron ocupadas á unos armas, á otros cartuchos y á los restantes bandos, proclamas y armas blancas.

En las diferentes prevenciones de esta capital también se hicieron algunas detenciones.

En la de la Inclusa, por ejemplo, á la hora de entrar nuestro número en máquina están detenidos 32.

Tan luego como llegaron al Congreso noticias exactas de la formación de grupos armados en algún punto, el Sr. Rivero, acompañado de uno de sus amigos, se dirigió á la plaza de Anton Martín, donde estuvo algunos instantes observando los movimientos de los grupos. Al retirarse indicó al jefe del distrito que mandara inmediatamente fuerza de orden público para batir á los revoltosos de la plaza de Anton Martín.

Los primeros disparos que se oyeron anoche partieron, según nuestros informes, de la Puerta del Sol y procedían de varias personas

con capa que descargaron sus revolvers al aire, huyendo en distintas direcciones.

—Las dos únicas barricadas que llegaron á levantarse, aunque de una manera incompleta é informe, fueron una en la calle de Embajadores esquina á la de la Encarnación, y otra en la calle de la Pasion esquina á la Rivera de Curtidores. Pero esta última no fué defendida ni un solo momento.

**Agua Circasiana.**—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del Agua Circasiana, certifico que no contiene materia alguna nociva á la salud. Firmado.—Dr. Toleman.—S. M. R.»

## CONGRESO.

Sesion del día 12 de Diciembre de 1872.

Abierta á las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Mosquera, fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Laorden hizo una pregunta acerca de orden público que no pudo ser contestada por no hallarse en el salón el señor presidente del Consejo.

El Sr. Cisa preguntó si se habían adoptado ciertas determinaciones acerca de la venta de los esclavos pertenecientes á los insurrectos de Cuba y los bienes muebles de los mismos.

El señor ministro de Ultramar le contestó. Se leyó una proposición, recomendando al gobierno la observancia de las leyes que determinan su sugeto á los altos funcionarios de las Antillas á un severo juicio de residencia.

El Sr. Martínez Villergas usó de la palabra para apoyarla, asegurando que sus declaraciones no podían ser rechazadas por su partido, puesto que lo consideraba partidario de la integridad nacional.

Hizo extensas consideraciones para probar que todos los países del mundo habían aspirado á conservar sus colonias y aumentarlas, haciendo para ello todos los sacrificios necesarios. Defendió á los voluntarios de Cuba de todas las denigraciones inculpaciones lanzadas por sus enemigos, y aseguró que los Céspedes, Aldamas y demás jefes de la insurrección trataban con mas rigor á sus esclavos que aquellos á quienes llamaban esclavistas, y que el propósito de esos hombres era crear una república de esclavos.

Añadió que los voluntarios de Cuba no pertenecían á ningún partido político, formando tan solo un partido nacional, sumiso siempre á la autoridad del gobierno de la Metrópoli, sea cual fuere. Pintó los inmensos sacrificios, los rasgos de abnegación y valor de aquellos voluntarios, que en número de 5.000 han salido de la Habana en diferentes ocasiones para combatir á los insurrectos. Dijo que los filibusteros querían apoderarse de la Deuda de Cuba y añadiendo algunos pesos, conseguir se vendiese la isla, lo cual era una ilusión engañosa porque no podía haber un gobierno tan abyecto que consintiese en ello.

Expuso las causas de la despedida de la Habana del general Dula, entre las que la mas importante consistió en haber dado oídos á los consejos de los enemigos de España; pero que el mismo general había justificado á aquellos voluntarios al morir, diciendo que son los salvadores de la isla de Cuba.

Y terminó rogando al ministro de Ultramar que en la elección de funcionarios para nuestras Antillas no se tuviese en consideración mas que la justicia, esperando que á los delinquentes se les apliquen las leyes que ningún gobierno ha derogado.

Pidió para los soldados que iban á combatir ó combatían por la integridad nacional una porción de terreno para cada uno, con lo que se realizará un gran pensamiento político.

El señor ministro de Ultramar contestó que estaba de acuerdo con la proposición del señor Martínez Villergas en lo que se refiere á los voluntarios, quienes esperaba continuasen dando pruebas de patriotismo.

Y rogó á la Cámara que no admitiese la proposición.

El Sr. Martínez Villergas rectificó, retirando la proposición.

Entróse en la orden del día, continuando la discusión del presupuesto de ingresos, habiendo en contra del grupo tercero el señor Aguilar, contestándole el Sr. Gutiérrez Gamero.

«Quisiera tener alas, Wilfrid, para cubrirte con ellas; tener fuerza que prestare para que pudieses entrar antes en el mundo donde las alegrías mas puras de la mas pura afección que se experimenta sobre esta tierra, harían oscurecer la luz que viene incesantemente á iluminar y regocijar los corazones.

«Perdona á una alma amiga que te haya presentado en una frase el cuadro de tus faltas con la caritativa intención de adormecer los agudos dolores de tus remordimientos. ¡Oyes los sublimes conciertos del perdón! Refresca tu alma respirando la aurora que apuntará para tí mas allá de las tinieblas de la muerte.

«Si, tu vida está mas allá.

«¡Revístanse mis palabras con las brillantes formas de los sueños, adórneme de imágenes, resplandezcan y desciendan sobre tí!

«Sube, sube al punto desde donde todos los hombres se ven distintamente, aunque amontonados y pequeños como los granos de arena en las orillas de los mares. La humanidad se ha desarrollado como una simple cinta; mira los diversos cambiantes de esta flor de los jardines celestes. ¿Ves aquellos á quienes falta la inteligencia, los que empiezan á sentirla, los que están probados, los que están en el amor, los que están en la sabiduría y que aspiran al mundo de luz?

«¿Comprendes por este pensamiento visible el destino de la humanidad? ¿De dónde viene? ¿A dónde va? ¡Persiste en tu vía! Al llegar al término de tu viaje, oirás sonar los clarines del Todopoderoso, resonar los gritos de la victoria y los acordes que uno solo haría temblar la tierra, pero que se pierden en un mundo sin Occidente.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

## SERAFITA.

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS POR H. BALZAC.

TRADUCCION DE R. T.

(Continuación.)

—¿Sabes lo que es la eternidad? Cállate, Wilfrid. Me desacas y no me amas. Dime, ¿no te recuerdo alguna mujer coqueta?

—¡Oh! ciertamente no reconozco ya en tí á la pura y celeste joven que he visto por primera vez en la iglesia de Jarois.

A estas palabras Serafita se pasó las manos por la frente y cuando se descubrió la faz, Wilfrid se asombró de la religiosa y santa expresión que se había derramado en ella.

—Tienes razón, amigo mío. He hecho mal en poner los pies sobre vuestra tierra.

—Si, cara Serafita; sé mi estrella y no dejes el sitio desde donde derramas sobre mí tan vivas luces.

Al acabar estas palabras avanzó la mano para tomar la de la joven que se la retiró sin desden ni cólera. Wilfrid se levantó bruscamente y fué á colocarse cerca de la ventana hacia la que se volvió para no dejar ver á Serafita las lágrimas que rodaron por sus mejillas.

—¿Por qué lloras, le dijo ella, cuando no eres ya un niño, Wilfrid? Te incomodas cuando yo debiera enfadarme. Ves que sufro y me obligas, no sé por qué especie de dudas, á pensar, á hablar, á compartir caprichos é ideas que me fatigan. Si tuvieras la inteligencia de mi naturaleza, me hubieras distraído con la música, hubieras adormecido mis enojos; pero me amas por tí y no por mí.

La tempestad que destruyó el corazón de Wilfrid fué calmado en seguida por estas palabras; se aproximó lentamente para contemplar mejor á la seductora criatura que yacía estendida á su vista, muellemente recostada, con la cabeza apoyada en su mano y reclinada en seductora postura.

—¿Crees que no te amo, repuso ella? Te engañas. Escúchame Wilfrid. Principias á saber mucho, has sufrido mucho. Déjame explicar tu pensamiento. ¿Querías mi mano? Se levantó en su asiento y sus preciosos movimientos parecían arrojar luz. Una joven que se deja cojer la mano no hace una promesa y no debe cumplirla. Bien sabes que yo no puedo ser tuya. Dos sentimientos dominan en los amores que seducen á las mujeres de la tierra. Ora entregan á seres que sufren, degradados, criminales, á quienes quieren consolar, levantar y rescatar; ó se dan á seres superiores, sublimes, fuertes, á quienes quieren adorar, comprender, y por los que son degradado, pero te has depurado en el fuego del arrepentimiento y hoy eres grande; yo me siento demasiado débil para ser tu igual, y soy demasiado religiosa para humillarme ante otro poder que el poder supremo. Tu vida, amigo mío, puede traducirse así; estamos en el Norte, entre las nubes, donde las abstracciones tienen su asiento.

—Me matas, Serafita, cuando hablas así. Sufro siempre viéndote usar de la ciencia monstruosa con que despojas á todas las cosas humanas de las propiedades que les dan el tiempo, el espacio, la forma, para considerarlas matemáticamente bajo no sé qué expresión pura, como lo hace la geometría con los cuerpos cuyo volumen mide.

—Bien, Wilfrid, te obedeceré. Dejemos esto.

¿Qué te parece esta alfombra de piel de oso que mi pobre David ha puesto aquí?

—Muy bien.

—¿No conocías esta *doncha grieta*?

Era una especie de pelliza de cachemira forrada de piel de zorro negro, y cuyo nombre significa *calor para el alma*.

—¿Crees, replicó ella, que exista soberano alguno poseedor de un abrigo semejante.

—Es digno de quien lo lleva.

—¿Lo juzgas muy bello?

—Las palabras humanas no se pueden aplicar; hay que hablar de corazón á corazón.

—Wilfrid, eres muy bueno porque adormeces mis dolores con las dulces palabras... que has dicho á tantas otras.

—¡Adios!

—¿Quédate. ¡Os amo mucho á tí y á Minna, créelo! pero os confundo en un solo ser. Reunidos así, eres un hermano, ó, si lo quieres mejor, una hermana para mí. Cástate; véate yo feliz antes de abandonar para siempre esta esfera de pruebas y de dolores. ¡Dios mío, otras mujeres han obtenido todo de sus amantes! les han dicho: cállate, y han quedado mudos; les han dicho: muere, y han muerto; les han dicho: ámame desde lejos, y han permanecido á gran distancia como los cortesanos delante de un rey. Les han dicho: cástate, y se han casado. Yo quiero que seas feliz y tú me desobedeces. ¿Es decir, que no tengo poder?

Pues bien, Wilfrid, escucha, ven cerca de mí: siento verte esposo de Minna; pero cuando ya no me veas, entonces... prométeme que os uniréis; el cielo os ha destinado al uno para el otro.

—Te he escuchado con deleite Serafita, pues por incomprensibles que sean tus palabras, tienen encanto. ¿Qué quieres decir?

—Tienes razón, olvido que estoy loca, que

soy una pobre criatura cuya debilidad te agrada. ¿Te atormento? ¡Y has venido á esta comarca salvaje para encontrar en ella el reposo, tú quebrantado por los impetuosos movimientos de un genio desconocido, tú estenuado por los trabajos de la ciencia, tú que casi has empapado tus manos en el crimen y sufrido las cadenas de la justicia humana!

Wilfrid había caído desvanecido sobre la alfombra. Serafita soplo sobre la frente de aquel hombre, que se durmió en seguida profundamente á sus pies.

—Duerme, descansa, dijo ella levantándose. Después de haber impuesto sus manos sobre la frente de Wilfrid, se escaparon de sus labios las frases siguientes, una á una, diferentes en acentos, pero todas melodiosas é impregnadas de una bondad que parecía emanar de su cabeza por nebulosas ondulaciones, como las luces que la diosa profana vierte castamente sobre su amado pastor dormido:

«Puedo mostrarte á tí, caro Wilfrid, tal como soy á tí que eres fuerte.

«Ha llegado la hora en que las brillantes luces del porvenir arrojan sus reflejos sobre las almas, la hora en que el alma se agita con libertad.

«Ahora me es permitido decirte cuanto te amo. ¿No ves como es mi amor un amor sin ningún interés propio, un sentimiento lleno de ti solo, un amor que en el porvenir te sigue para iluminarte? porque este amor es la verdadera luz. ¿Conoces ahora con qué ardor te quisiera ver libre de esa vida que te pesa y verte mas cerca todavía que lo estas del mundo donde se ama siempre? ¿No es sufrir amar para una vida solamente? ¿Comprendes cómo se arroba una criatura cuando es doble para amar el que nunca desmiente el amor, á aquel ante quien se arrodilla adorando?



## SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

Nuestra Señora de Guadalupe.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro nacional de la Opera.

A las ocho y media:  
*Dinorah.*

Teatro Español.

A las ocho y media:  
*Un drama nuevo.—Pobres mujeres.*

Teatro del Circo.

A las ocho y media:  
*El movimiento continuo.—El memorialista.*

Teatro de la Zarzuela.

A las ocho y media:  
*La Gran Duquesa de Gerolstein.*

Circo de Paul.—Los Bufos.

A las ocho y media:  
*Las estatuas del Retiro.—La soirée de Cachupin.*

Salon Eslava.

A las ocho:  
*Guillemina.*A las nueve:  
*Very well.*A las diez:  
*Los dos amigos y el dote.*A las once:  
*La hebra de seda.*

Teatro de Variedades.

A las ocho y media:  
*Marinos en tierra.*A las nueve y media:  
*Los trapisondistas.*A las diez y media:  
*Medicina casera.*A las once:  
*Donde las toman...*

Teatro del Recreo.

A las ocho:  
*El Gran bandido.*A las nueve:  
*Segundo acto de la misma.*A las diez:  
*Nadie se muere hasta que Dios quiere.*A las once:  
*En las astas del toro.*

N. TOLEDO

EDITOR DE MUSICA

se ha trasladado de la calle de Valverde; número 1, cuadruplicado, a la de Fuencarral, 11, y Desengaño, 2, cerca de la Red de San Luis.

Pianos de venta y alquiler de las mas acreditadas fábricas.

Gran surtido de música de todas clases.—Se remiten catálogos.—En pedidos de consideración rebajas considerables.—Zócalos de cristal de chichi de varios colores.

Préstamos

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratara, prontitud y serva al hacer las operaciones, calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, pa a lo cual, la casa, además de su contribucion, esta inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni se empeñan alhajas de doble, plique, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, en tas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

EL INFALIBLE.

REMEDIO DE LA BOCA.

El cirujano dental Sr. Benete.

Eficacísimo y rápido remedio para los males de la boca. Los elogios que frecuentemente se hacen de esta composición, son extraordinarios. Cuya toda clase de llagas de la boca, las grietas de los labios, las irritaciones, las fuciones, el dolor de muelas; evita la continuacion de las caries, cura el escorbuto, la glomeracion de sangre en las encías, que origina picazon y calor, desinfecta la boca del aliento desagradable, da frescura y fortaleza a la dentadura y encías, y la limpia dejandola blanca como el marfil.

Véndese en casa de su autor, Arrenal, 22, Bazar de la Union, Espoz y Mina, 16; Carretas, 41, Clavel, 4, A 4, 10 y 12 reales frascos, de gran lujo y tamaño 30 y 40. Por mayor se descuenta el 20 por 100.

COCOS.

Se ha recibido una partida frescos superiores y baratos.

Buen surtido de azúcares, cacao, café, tes, etc.; queso Gruyere y de bola 4 1/2 rs.; curtiotes, aceitunas 4 6 1/2; pasas 4 42, a 44 y 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas 4 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco 4 44 rs. arroba y dos rs. libra; licorres y vinos embotellados.

Fuencarral, 22, almacén.

ESCOPETAS Y REVOLVERS.

Garantizados y probados en el banco de pruebas a precios fijos de fabrica.

Cartuchos para escopetas Lefaucheux de todas clases y de nueva invencion, sin escape alguno de gas.

Bazar de Armas y efectos de Caza, Carretas, 8, entresuelo.

## FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA.

Escelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como esternas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicacion, 16 rs.

PILDORAS DE FORB.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja.

CELEBRES PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores a las cápsulas Mothes, bolos de Albert, Raquin y demás preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una accion pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verda.—Caja, 20 rs. En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

## REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Más de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del aceite de bellotas con sava de coco, de nuestra invencion y absoluto secreto, en las vias respiratorias, nutritiva y sistema capilar.

Podemos exponer una importantísima, y manifestar a los que padezcan reumatismo, una afeccion, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefaccion, y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creacion, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoc y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas y farmacéuticos, y por mas de ochocientos periódicos, sin distincion de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franja encima, para reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma el interior, nueve mañanas, en ayunas, una cucharadita; como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho dias.

Todo el que habite en países frios, lluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frascuito, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace espele la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fabrica, calle de las Tres Cruces, núm. 1, principal, Madrid, y 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio, y busto y rubrica en la etiqueta y prospecto, porque hay ruines falsificadores.

El inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

## GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS.

Antes de Clement, hermanos.

Manuel Arroyo, dueño del establecimiento, participa a su numerosa clientela las reformas que ha introducido en la fabricacion de guantes y surtido de corbatas.

CARRETAS, NUM. 13.

## AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta estrangera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composicion no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en dos los países los otros preparados y tinturas tan dañosos para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y ma de los unicos depositarios.

HERRINGS Y C.ª—LISBOA

Vendése en la Botica de los Príncipes, Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

## IMPORTANTISIMO

A LOS LABRADORES Y MINEROS.

PERFORADOR SOMOZA (CON REAL PRIVILEGIO.)

Por medio de esta máquina se iluminan aguas con prontitud y baratura sin ejemplo para convertir áridos terrenos en fé tiles campiñas. Con igual facilidad y economía se registran filones a profundidad y se ventilan minas. Su inventor y propietario D. BENITO SOMOZA DE LA PEÑA. La correspondencia. Montero, 16, Industria Española.

OFICINA ESPECIAL

PARA

EMBALSAMAMIENTO DE CADÁVERES.

SAN BERNARDO, 16, SEGUNDO.

Esta oficina se encarga de todo lo concerniente a este servicio, por los precios de su tarifa, bue son extraordinariamente módicos.

En dicho centro se recibirán los avisos de provincias y se darán gratis p prospectos.

## LA DIAMANTINA.

POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demas metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad a los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fondas, cascos de huéspedes y particulares.

Se venden en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez O'aña, Príncipe, 13; Ortega, León, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez Mayor, 27 y 29; Escolar, plaza del Angel, 3, y en las demas principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Anton Marín, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segu do derecha, Madrid.

## TRATADO DEL ESTIERCOL

Y DEMAS ABONOS NATURALES, ARTIFICIALES Y QUÍMICOS.

POR

D. Diego Navarro Soler.

Un tomo en 8.º prolongado con mas de 200 páginas y cuatro láminas litografiadas. Se remite por el correo franco de porte al que remita ocho rs. en libranzas ó sellos de franqueo al administrador de EL ECO DEL PROGRESO; Lechuga, 1, pral. Madrid.

A los suscritores a EL ECO DEL PROGRESO se les remitirá por siete reales.

**SALUD.** Las PILDORAS DE MANZANILLA de Norton premiadas en la Exposicion de Valladolid de 1871, son la «medicina mas importante de familia». Con ellas se previene el contagio y muchas enfermedades, se curan la indigestion, bilis, flatos, ataques de nervios, enfermedades del hígado y del estómago. Son tambien el remedio mas seguro contra los efectos que en la naturaleza y en los nervios producen los cambios atmosféricos y bebidas así que, para los que viajan, les son absolutamente indispensables, porque, ¿quién sabe lo que come y bebe fuera de su casa?... Se hallarán en todas las buenas y mas acreditadas farmacias de España, pues apenas habrá ninguna que se considere tal que deje de tenerlas, y en ellas se podrán obtener gratis prospectos; pero si por falta de buenas farmacias en alguna localidad no se pudiesen obtener ni los prospectos ni las pildoras, entonces se podrán recibir gratis por el Correo dichos prospectos, y las pildoras por el mismo conducto, lo mismo que una carta previo el envío de 13 rs. en sellos de franqueo, dirigiéndose a MADRID SHO O AND SALE ROOMS, HORNO DELA MATA, 9, principal a donde tambien los señores farmacéuticos pueden dirigir sus pedidos.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Ilustración Española y Americana*.

## LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES.

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo octavo. Está en prensa el noveno y sigue abierta la suscripcion en las principales librerías de esta corte y de provincias en la del editor. Puerta del Sol, número 6, Librería, Madrid.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse a la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos correspondientes de *La Moda Elegante Ilustrada*.

FABRICA

DE

PERSIANAS DE CORTINA

DE M. CUERVO.

Se hacen nuevas y componen las usadas, a precios sumamente económicos. caballero de Gracia, número 29.

## MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NECESIDAD DE NIEVE

Privilegio de invencion en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en diez ó doce el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una consiguiente puede estar años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto.

Unico depósito en España: calle Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.—Despachos en: Puerta del Sol, 5, 7 y 9, botica de Borrell; Cruz, 25; Puencarral, 27; donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coso, 33, farmacia.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.